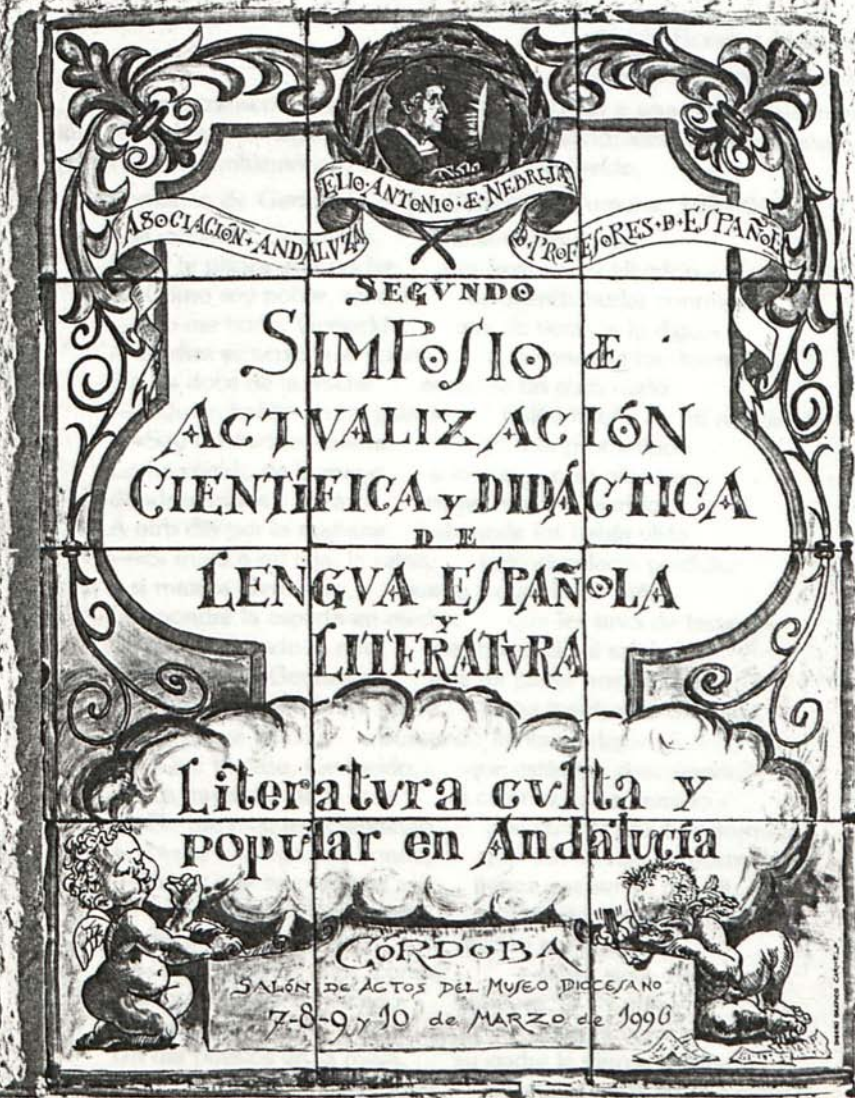


Actas del II Simposio Regional sobre "LITERATURA CULTA Y POPULAR EN ANDALUCIA"



ASOCIACIÓN ANDALUZA DE PROFESORES DE ESPAÑOL

ELIE ANTONIO DE NEBRJIA

SEGUNDO
SIMPOSIO DE
ACTUALIZACIÓN
CIENTÍFICA Y DIDÁCTICA
DE
LENGUA ESPAÑOLA
Y
LITERATURA

Literatura cvlta y
popular en Andalucía

CÓRDOBA

SALÓN DE ACTOS DEL MUSEO DIOCESANO
7-8-9 y 10 de MARZO de 1996

MANUEL MARTÍN GARCÍA

NOTAS A UNA VERSIÓN ANDALUZA DEL ROMANCE DE GERINELDO

GINÉS BONILLO MARTÍNEZ

I. B. «Celia Viñas» (Almería)

El texto transcrito a continuación corresponde a una versión almeriense aún viva del más divulgado de los romances tradicionales de transmisión oral, quizás el más emblemático, el romance de *Gerineldo*.

Romance de *Gerineldo* + *La Condesita* (Zurgena, 1993-96)

—«Gerineldo, Gerineldo, caballero amigo mío,
quién te pillara esta noche tres horas a mi albedrío.»
—«Como soy pobre, señora, os queréis burlar conmigo.»
—«No me burlo, Gerineldo, que de veras te lo digo.»
A las diez se acuesta el conde, a las once se ha dormido,
y a las doce de la noche se siente un gran ruido.
—«¿Quién habita en mi palacio, quién habita en mi albedrío?»
—«Soy Gerineldo, señora; vengo a lo prometido.»
Lo ha cogido de la mano y lo mete en su albedrío,
dándose besos y abrazos como mujer y marido.
A otro día por la mañana el conde los había visto:
—«Si mato a mi hija, la reina, dejo el palacio perdido;
y si mato a Gerineldo, que lo tengo desde niño...»
Les pondré la espada en medio, que les sirva de testigo.»
Se ha despertado la niña tres horas el sol salido.
—«Levántate, Gerineldo; que mi padre nos ha visto,
porque la espada de mi padre entre los dos ha dormido.
Tírate por el balcón, buscando flores y lirios.»
—«¿Qué te pasa, Gerineldo, que estás tan descolorido?»
—«La fragancia de la rosa el color se lo ha comido.»
—«No me niegues, Gerineldo, que con mi hija has dormido.»
—«No se lo niego, rey conde, que con su hija he dormido.»
—«Antes que se ponga el sol tienes que ser su marido.»
Ya se anunciaron las guerras en Francia y en Portugal.
Se llevaron a Gerineldo de capitán general.
—«¿Para cuántos años, conde?» —«Para siete, nada más;
si a los ocho no he venido, condesa, te casarás.»
Se pasan seis, siete, y ocho...; el conde al venir está.
Un día puestos en la mesa, su padre le vino a hablar:
—«¿Por qué no te casas, hija? ¿Por qué no te has de casar?»

- «No me caso, padre mío, que el conde al venir está.»
 Se viste de peregrina y por esos mundos va:
 de día por la montaña, de noche por la ciudad.
- «¿De quién es ese caballo que siento yo relinchar?»
- «Señora, del conde Flores; mañana se va a casar.»
- «¡Ay, quién lo pudiera ver! ¡Ay, quién le pudiera hablar!»
 Su boquita con la mía, ¡quién la pudiera juntar!»
- «Señora, se lo presento, con gusto y amabilidad.»
- «Dame, conde, una limosna que bien me la puedes dar:
 que vengó de la Giralda pidiendo un pedazo de pan.»
- «Si vienes de la Giralda traerás mucho que contar.»
- «La pobre de tu condesa, que no para de llorar.»
- «¡Ay, quién la pudiera ver! ¡Ay, quién le pudiera hablar!»
- «¿En qué la conocerías, o en qué la conocerás?»
- «En el rostro de su cara tiene un bonito lunar.»
- «El rostro se me ha caído, pero el lunar aquí está.»
- «Eres un demonio, chiquilla, que me has venido a buscar.»
- «Yo no soy un demonio, conde; soy tu mujer de verdad.»
- «Aquí le traigo a su hija, que se la vengo a entregar;
 si virgen me la entregó, virgen se la vengo a dar.
 Yo me voy con mi condesa, que me ha venido a buscar.»

I. Oralidad, memoria y recreación en el romance de *Gerineldo*

Este romance es uno de los más difundidos desde siempre por todo el mundo hispanohablante. Ya se publicó en forma de pliego suelto en el siglo XVI. Pero la versión primitiva y más difundida parece ser la que perdura en la tradición oral. Ello implica que la transmisión del romance ha seguido prioritariamente cauces orales.

La oralidad conlleva subsidiariamente un proceso de memorización, no exento de olvidos y cambios, que propician la recreación personal del romance por parte del recitador.

Este proceso de recreación conduce a aplicar al romance el concepto de «estructura abierta»: bajo una invariante (la línea temática general de la composición) se desarrollan multitud de variantes o versiones. Así, del romance de *Gerineldo* se han recogido más de 600 versiones, algunas con elementos contradictorios con los presentados por otras.

La aparición de versiones de un mismo romance se origina a raíz de la introducción de «irregularidades», a veces, auténticas «deformaciones», en el cuerpo del texto (como muestra de las *secuelas* producidas por la transmisión oral). Tras cotejar varias de las versiones consideradas más «fiables», las irregularidades formales que se observan en esta versión almeriense que aún pervive se agrupan, a grandes rasgos, en cuatro tipos: métricas, léxicas, estructurales y semánticas.

a) Métricas. Junto al predominante octosílabo, se hallan heptasílabos, enesílabos y hasta algún hexasílabo; a lo que, en buena parte, contribuyen

las irregularidades léxicas.

b) Léxicas. Se deben probablemente a fenómenos de «etimología popular»: así, por ejemplo, se explica la aparición de *albedrío* (como 'alcoba') por probablemente *florecido* o *postigo*; *abrazos* por *halagos*; *descolorido* por *corrido* ('avergonzado'); *Giralda* por *Italías*; *bonito* por *pechito*; etc.

c) Estructurales. Debidas a una tendencia de origen andaluz, muy extendida a partir del siglo xvii, a la ampliación del romance (añadiendo como desenlace parte de otro romance, y, a veces, todo él). Tanto es así que *Gerineldo* ha visto frecuentemente continuadas sus peripecias con las narradas en romances como el *Mes de Mayo* y el *Conde Olinos*. Pero ninguna versión ha tenido tanta difusión como la que le añade como desenlace el romance de *La condesita* (también conocido como *El conde Sol* y *La Boda Estorbada*). En la refundición posterior, no se ha sentido la necesidad siquiera de «unificar» la denominación de los protagonistas: así, *Gerineldo* pasa a llamarse sin mayores problemas conde Flores nombre que recibe en esta versión (ello permite aventurar que en las versiones almerienses se hallan entremezclados elementos característicos del sur peninsular, y, a la vez, del centro castellano; cuya vía de penetración habrá sido escrita, y ésta haya difundido una versión impresa proveniente del centro peninsular); en otras versiones: conde Alzón, Sol, Azores, Alonso, Dirre, don Blas, Arcos, Tristán, etc.; del originario conde Lombardo; y la condesa, tras un período de *reina* vuelve a ser *condesa* (o, incluso, *marquesa*). Así, pues, los elementos de los dos romances simples se yuxtaponen sin mayores problemas de adaptación.

d) Semánticas. Derivadas de las irregularidades léxicas ya citadas; y, también, del giro temático resaltado, incluso, por el cambio de rima (de *i-o* se pasa a *á*) que da el poema al abandonar la problemática amorosa compartida (la noche de amor de los amantes en palacio) y al centrarse en la de la ausencia amorosa y el consiguiente olvido (con la marcha del ya marido y conde a la guerra). Sin embargo, desde el punto de vista de la tendencia unificadora, ni siquiera este giro argumental impidió que las gentes del sur vieran los dos romances como episodios sucesivos en la vida de los dos enamorados.

No obstante, a pesar de lo que al filólogo le parecen irregularidades métricas, léxicas, estructurales y hasta semántico-argumentales; el romance conserva su sentido general en la mente del pueblo, que es su recreador.

Esta versión, en definitiva, es muestra del estado real en que se hallan frecuentemente las composiciones poéticas populares transmitidas por vía oral.

II. Medievalismo y modernidad en el romance de *Gerineldo*.

Entre las causas que han motivado la predilección popular por este romance hay que citar el *sustrato* ideológico que lo vertebra: la nueva valoración del mundo y la realidad (el hombre incluido en ella) que el Renacimiento, en el siglo xvi, pone en marcha. Esto es, la poderosa materialidad de las relaciones del hombre con los otros hombres y con el mundo. Dentro de esta mentalidad encuentra cabida la transgresión de las trabas sociales impuestas al amor. Porque el tema de *Gerineldo* es el triunfo del amor pasional por encima de los fuertes

obstáculos con que la moral y las convenciones sociales lo oprimen. El homocentrismo, con el amor como eje vital de la vida del hombre.

Desde el punto de vista ideológico, se diferencia en *Gerineldo* rasgos de *medievalismo* «fossilizados» (elementos de ascendencia medieval, pero vacíos de su valor anterior) frente a rasgos de clara *modernidad* (llenos de «vitalidad»).

1. Medievalismo.

a) Temática nobiliario-caballeresca: que persiste en el tipo de personajes (conde, reina, paje, etc., propios de la materia carolingia: *Gerineldo* tematiza los legendarios amores, infundados, de Eginardo, secretario e historiador de Carlomagno, con Emma, hija del emperador), ambiente (palacio, jardines, caballos, etc.), ocupaciones (guerra), etc.

b) Simbología medieval y/o nobiliaria: la espada interpuesta en el lecho (como símbolo jurídico del, por otra parte ya imposible, respeto a la virginidad y a la autoridad del señor); noche/día ('oscuridad'-'engaño'-'pecado' / 'luz'-'descubrimiento'-'castigo': que no es tal, pues el «castigo» del conde consiste en sancionar ese amor *natural, libre*, con el matrimonio).

2. Modernidad.

a) Temática popular, que conecta con la lírica tradicional: el amor como fuerza cósmica y, a la vez, elemento *unificador* (por encima de las desigualdades sociales).

b) Simbología renacentista y/o popular: jardín ('lecho de amor', 'mujer'), rosa ('mujer', 'sexo de la mujer', 'virginidad'), caballo ('nobleza', 'lo varonil'), números (sobre todo, el siete).

c) La cosmovisión materialista de los protagonistas, que se observa en:
- El concepto del amor (carnal e interclasista: viven una noche de amor sin estar casados; él es paje, ella condesa).

- El «olvido» de la condesa tras la guerra por parte del ahora conde Flores: que se queda a vivir en otras tierras, donde halla riqueza (vacada, ganados, ovejas, trigos, palacio real, caballos, etc.), que implica una gran valoración de los bienes materiales del mundo.

- El fuerte sentimiento de individualismo operante en el conde Flores (no vuelve junto a su esposa, busca su bien exclusivamente).

La ideología que transmite la segunda parte del romance responde a la derivada de la ruptura del monolitismo medieval, con la subsiguiente problemática conflictividad de la realidad para el hombre moderno: el protagonista vive en un mundo fragmentado (sólo así se explica su *despreocupado* «olvido»); un mundo, en el fondo, de soledad y carente de sentido (ante el cual da lo mismo volver que quedarse).

Una vez más, pues, se demuestra el carácter de producto histórico de la literatura, y justamente en el tipo de obras que por la peculiaridad oral de su transmisión quizás estén más próximas al pueblo, que es el sujeto de su historia. Y ello, a pesar de tratarse de una obra en la que aparentemente no se dan aspectos de los convencionalmente *históricos*, en una historia de amor que hasta podría calificarse de *rosa*.

R- 8231



ASOCIACIÓN ANDALUZA DE
PROFESORES DE ESPAÑOL

Actas del II Simposio Regional sobre "LITERATURA CULTA Y POPULAR EN ANDALUCIA"